



TRES MOMENTOS DE LA NOVELA POLICIAL EN CHILE: DE LA NOVELA POLICIAL A LA NOVELA POLICIAL NEGRA Y AL THRILLER

Carmen Balart Carmona¹

RESUMEN:

El género policial es una evolución del tópico del enigma. De hecho, se construye tradicionalmente sobre determinadas preguntas: ¿quién es el asesino?, ¿cómo llevó a cabo el crimen? La estructura de la novela policial, lentamente, adquiere otras características y crea una variante que se conoce como novela policial negra. A las dos interrogantes tradicionales, se agrega otra: ¿por qué lo cometi? Y se le asigna como función primordial no sólo investigar un crimen, sino, desenmascarar la corrupción del sistema socio-político-económico imperante en el presente de la escritura. En el thriller, la trama del relato se hace compleja por cuanto a través del desarrollo de la acción, el protagonista requiere desplazarse rápidamente por el mundo; y con sus acciones, debe hacer fracasar asesinatos, evitar o provocar la caída de un gobierno, revelar engaños políticos, sociales o religiosos. Cuando se resuelve el misterio, tanto en la novela policial negra como en el thriller, el bien vence al mal.

Palabras claves: Novela, policial, thriller, Roberto Ampuero, Ramón Díaz Eterovic, Dauno Tótoro.

ABSTRACT:

THREE MOMENTS IN THE DETECTIVE NOVEL IN CHILE: FROM THE DETECTIVE NOVEL TO THE BLACK DETECTIVE NOVEL AND THRILLERS

The detective genre implies an evolution of the issue of enigma. The detective novel is built upon two questions: who is the killer? How was the murder committed? Its structure gradually acquires other features and turns into the black detective novel. Thus, it adds a third question: why was the murder committed? And so, its function is not only the investigation of a crime, but also the disclosure of the socio-political and economic system existing at the time of writing.

In the thriller, the plot becomes complex because the protagonist needs to move quickly through the world, and with his actions he must prevent murders and coups and unmask political, social or religious deceptions. When the mystery is solved in the black detective novel as well as in the thriller, good defeats evil.

Key words: Detective, novel, thriller, Roberto Ampuero, Ramón Díaz Eterovic, Dauno Tótoro.

1. NOVELA POLICIAL

¿Dónde está la verdad? En la pregunta incoativa de la narración de una aventura que no se busca y que adviene como un reto que no se puede eludir, subyace la rememoración del viaje del caballero al que la aventura llama.

1.1. ANTECEDENTES Y CARACTERÍSTICAS

En la novela policial, sus autores den vida a un detective quien, gracias a las características que el creador les atribuye, resuelve casos complicados y misteriosos. Edgar Allan Poe (1809-1849) instituye al primer detective de este tipo, Augusto Dupin, para quien

* Fecha de Recepción: Agosto 2008.

Fecha de Aceptación: Septiembre 2008.

¹ Balart Carmona, Carmen, Departamento de Castellano, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Chile.

el crimen es una forma de misterio que puede resolverse aplicando un método basado en el positivismo científico (los fenómenos se relacionan mediante nexos lógicos causales) y en el determinismo filosófico (los actos humanos obedecen a leyes previsible de causa-efecto).

El motor de la novela policial es el detective, quien guiándose por sus dotes intelectuales, sobre todo, por la razón, resuelve el misterio.

Los pasos en el proceso de solución del enigma son los siguientes:

- 1) Una muerte misteriosa, aparentemente inexplicable.
- 2) Indicios superficiales permiten sospechar de inocentes.
- 3) Una mente racional, la del detective, gracias a la observación de los detalles y de sus razonamientos, como método de investigación, logra establecer una solución imprevisible, tanto más sencilla cuanto más inexplicable aparece el misterio.
- 4) La solución propuesta que, al principio parecía increíble, resulta la única posible y exacta.
- 5) La superioridad intelectual del detective queda comprobada por la solución alcanzada.

Arthur Conan Doyle (1859-1936) concibe a Sherlock Holmes y a su ayudante, el doctor Watson, quienes esclarecen crímenes en el Londres del siglo XIX, gracias a la objetividad de la observación del detective y a las observaciones ingenuas de su ayudante.

Luego, Agatha Christie (1890-1976) crea a Hércules Poirot, un escéptico que sabe que todo es apariencia y mentira y que está persuadido de que, pese al disimulo y más allá de sus reticencias, las personas siempre muestran la verdad ante el ojo analítico, perspicaz del observador que no se deja engañar por las apariencias. El culpable pronto deja caer su careta. Los exteriores engañan, los hombres son máscaras. Esta idea de vida no admite héroes, sólo personajes humanos. Al método propugnado por los detectives anteriores, se agrega la reflexión de Poirot y la dialéctica con su ayudante, el capitán Hasting.

George Simenon (Lieja 1903-1989) escribe sus novelas entre 1920 y 1972; y con un estilo directo, vigoroso, construye ambientes plenos de vida con personajes bien definidos y ricos matices. La intriga es sencilla y su protagonista, el Comisario Maigret, es un hombre con calidad humana que, con gracia e inteligencia, resuelve los casos policiales.

En Chile, Alberto Edwards (1874–1932), abogado, político y periodista inició esta narrativa como una adaptación al género cultivado en Europa, con cuentos en los que instaura al detective Román Calvo, una especie de Sherlock Holmes, que resuelve casos en *El secuestro del candidato*, *La avenida de las acacias*, 1917.

Egidio Poblete (1868-1940), cuentista, y los periodistas Luis Insunza, Enrique Délano, publicaron en diarios y revistas cuentos y relatos de investigaciones interesantes, manteniendo un suspenso que intrigaba al lector.

René Vergara (1918-1981) detective, profesor de criminología y autor, reconstruyó en sus historias, las acciones de su vida profesional: *La bailarina de los pies desnudos*, 1950; *El pasajero de la muerte*, 1969; *La otra cara del crimen*, 1970; *¡Qué sombra más larga tiene este gato!*, 1971; *Taxi para un insomnio*, 1972; *Un soldado para Lucifer*, 1973; *La pluma del*

ángel, 1974; *De las memorias del Inspector Cortés*, 1976; y *Más allá del crimen*, 1978. En sus primeras obras, utilizó el seudónimo Hércules Poirot.

En la actualidad, Antonio Gómez Rojas, 1942, periodista,² ha cultivado el cuento policial. Por ejemplo, en *El huésped de invierno*, 1982, recrea un crimen ocurrido en Valparaíso.

1.2. ESTRUCTURA NARRATIVA DE LA NOVELA POLICIAL

Hay que tener en cuenta que en la estructuración del relato precede una etapa previa de organización. Cuando el escritor compone su historia sigue un orden cronológico o lineal: comienzo, desarrollo, desenlace. Sin embargo, al escribirla, invierte la estructura de la narrativa tradicional. Por ello, la novela policial genera una ruptura temporal, pues el detective debe remontarse a la causa que originó el crimen y, en consecuencia, descubrir al hechor.

Sobre esta base se crea la estructura de la novela policial:

- **Acción.** Generalmente, la acción se abre con la aparición de un cadáver, cuya muerte plantea un enigma, un misterio, que se debe esclarecer a lo largo de la novela y que sólo se resolverá en las últimas páginas de la historia, manteniendo en suspenso el interés del lector. En las novelas policiales se construyen dos historias: la del *crimen* y la de la *investigación*. El crimen se inscribe en el *pasado*; la investigación, en el *presente* del investigador.
- **Personajes.** Un detective que, opcionalmente, puede contar con un ayudante, aunque éste sea un gato. Su labor se centra en el proceso intelectual que lo conducirá a descubrir al culpable y reconstruir el crimen y los motivos de éste. Entre los familiares, amigos y enemigos o rivales del occiso, se debe descubrir y encontrar al culpable.
- **Cronotopo.** El tiempo es lineal de causa a efecto. Dado que la novela comienza con un enigma que debe ser resuelto al final, esto determina que el tiempo se estructure en dos sentidos: el *presente* de la investigación que culminará con la solución del enigma, de algo que sucedió en el *pasado* y que gravita en el presente. Por ello, el tiempo de los hechos narrados no es el tiempo del que vive esos hechos.

En la relación causa-efecto, propia de la novela policial, se encadenan los tres tiempos de nuestra vida: el *pasado*: el *enigma* de muerte que hay que resolver; el *presente*: el desarrollo de la *investigación*, que dará en el *futuro* la *solución* del enigma.

2. NOVELA POLICIAL NEGRA

“Buena parte de los libros que he escrito y publicado hasta la fecha, se inscriben en esa mirada narrativa particular denominada novela policial y más específicamente, ‘novela negra... planteando nuevos códigos para mirar y reflexionar acerca de lo que en definitiva creo es el objeto de toda literatura: la condición humana.”

(Díaz Eterovic, Ramón, en <http://www.lettras.s5.com/eterovicramon.htm>)

² Antonio Rojas Gómez nació en 1942. Es periodista. Director de la Escuela de Periodismo de la Universidad Miguel de Cervantes y del periódico digital “www.lacolumna.cl”. Novelas: *El huésped del invierno*, 1982; *El puñal de piedra*, 1986; *El ojo de nadie*, 2001. Cuentos y relatos: *Sonata para violín y piano*, 1984; *El bebedor de cerveza*, 1992; *Coscorrón Colorín, el perro patiporro*, 1996; *Un millón de dólares*, 1998. Ha recibido numerosos premios; y sus cuentos, antologados en Chile y en el extranjero.

2.1 ANTECEDENTES Y CARACTERÍSTICAS

La novela policial negra, mediante la estructura de la novela policial decimonónica, denuncia la corrupción social y política, el gran crimen del actual sistema económico.

El género se origina en Estados Unidos, década 1920–1930, motivado por el ambiente de miseria, de violencia, por los efectos de la Ley Seca, por los *gangsters* y por el contrabando de alcohol.

En este tipo de relato, el pasado es un tema recurrente; de aquí la valoración, en nuestro país, del año 1973, fecha en que se produjo el quiebre institucional que dejó a muchos intelectuales fuera del sistema de gobierno establecido. Ello implicó para muchos escritores un gran desencanto que, de una forma u otra, se proyecta hasta el presente; y el mundo que viven en la actualidad, a partir del quiebre social, les disgusta.

En el género policial negro, se tornan imprescindibles algunos elementos que estructuran el cosmos narrativo:

- a) Un asesinato, metáfora de la corrupción social.
- b) Una investigación que, a medida que transcurre, va llenando los vacíos de un pasado enigmático.
- c) Un detective que deja de tener como mejor estrategia la razón, que se guía por su experiencia y profesionalismo, y que se introduce plenamente en la acción, aceptando los riesgos que ello implica.
- d) Un narrador que se interesa por entretener al lector mediante una acción rápida con diálogos precisos.

2.2. ESTRUCTURA NARRATIVA DE LA NOVELA POLICIAL NEGRA

- **Acción.** La intriga, el enigma, el misterio, el engaño, la violencia, la traición, el viaje para huir de algo que se ignora o para buscar una solución en un presente amenazado por la culpa, por el crimen, por el recuerdo del pasado; todas estas acciones, que caracterizan a la vida moderna, se aúnan en la novela policial negra que se ha cultivado en Chile como otra forma de representar y develar la realidad nacional, proponiendo un enfoque socio-político. Pero, no se aprecia una valoración ética que permita discernir entre el bien y el mal. Según el modo y la perspectiva desde la cual se narra la acción, con narrador en primera o en tercera persona, se suelen distinguir tres tipos de acción en la novela policial negra: (a) con el detective como protagonista, (b) desde el punto de vista del criminal, (c) asumiendo la perspectiva de la víctima.
- **Personajes.** La mayor parte de sus protagonistas son individuos derrotados, en decadencia, que buscan encontrar la verdad o por lo menos algún atisbo de verdad. El protagonista-detective no sólo se remite a la historia del crimen; al investigar, a medida que devela el caso, interroga su propio pasado y reordena el tiempo de su comunidad. Un hecho ya consumado motiva la investigación; el viaje en el espacio, temporal y físico, gravita en el presente del personaje investigador.
- **Cronotopo.** El protagonista debe viajar fuera de la zona que reconoce como su lugar de residencia habitual para enfrentarse con peligros inesperados en los más insólitos espa-

cios. Una vez alcanzada la verdad, aunque la situación inicial aparentemente termina, el narrador deja abierto un futuro incierto en el que se cierne permanentemente el misterio, el enigma. No podemos conocer, de forma absoluta, lo que trae el futuro.

Caracteriza a la novela policial negra, el modo de trenzar la intriga, la atmósfera citadina y el carácter marginal de sus antihéroes.

2.3. NOVELA POLICIAL NEGRA: LOS SIETE HIJOS DE SIMENON (2000) Y A LA SOMBRA DEL DINERO (2005), DE RAMÓN DÍAZ ETEROVIC

Para referirnos a la serie de novelas policiales que escribe Ramón Díaz Eterovic, usaremos el término *saga*. Según Jorge Luis Borges, *Antiguas literaturas germánicas*, 1971, las sagas cultivadas durante los siglos X a XIV, “*son biografías de hombres de Islandia [...] El estilo es breve, claro, conversacional [...] El orden es estrictamente cronológico [...] Los personajes se muestran en los actos y en las palabras [...] En las sagas, como en la realidad, hay hechos que al principio son oscuros, y que luego se explican y hechos que parecen insignificantes y luego cobran importancia.*” (p. 170)

El vocablo, en la actualidad, se aplica, preferentemente, en obras filmicas, y alude al conjunto de relatos que desarrollan episodios sucesivos de un acontecimiento que, en la ficción, se presenta trascendente y significativo en la historia del hombre, como *La guerra de las galaxias*.

En literatura, parece válido aplicar el nombre de *saga* a obras que giran en torno al hacer de un personaje que, a lo largo de diversos episodios de carácter policial, nos muestran la evolución psicológica del narrador y del protagonista en relación con los acontecimientos de un país. Es el caso del detective Heredia, protagonista de las novelas policiales escritas por Ramón Díaz Eterovic.

2.3.1. La saga policial de Ramón Díaz Eterovic: Heredia y Simenón. Mucho se ha criticado la novela policial negra por constituir y buscar un fácil éxito comercial, lo que, al parecer de los críticos clásicos defensores de una retórica tradicional, degrada el género. Ramón Díaz Eterovic recoge estas observaciones, califica sus relatos de “negros” y hace una defensa de ellos:

“Desde el instante en que a la narrativa policial se le ha definido o caracterizado como ‘género’ se le han querido establecer limitantes para que no tenga la osadía de contaminar a la narrativa supuestamente ‘pura’ o ‘seria’. Intento inútil, porque es bien sabido que la única frontera que existe en literatura es la que separa los buenos libros de los malos. Por ello, y para fortuna de los que creemos que la llamada literatura de género no se diferencia en su esencia de cualquier otra, hemos contado con escritores como Chandler, Hammett, Jim Thompson, Simenon, que nos enseñaron que se puede hacer buena literatura desde sus supuestos márgenes, como también lo han hecho, con acento y sabor latinoamericano, autores como Paco Ignacio, Taibo II, Mempo Giardinelli y Osvaldo Soriano, por mencionar sólo a cuatro autores que han dado vida a ese fenómeno narrativo al que se le llama el *neopolicial latinoamericano* compuesto por un número cada día más grande de autores que abordan su creación desde la perspectiva de la literatura policial, en el marco de la realidad latinoamericana.”

(Díaz Eterovic, Ramón, en Cormorán, en <http://www.letras.s5.com/eterovicramon.htm>)

La saga de Díaz Eterovic cumple con las exigencias de estilo señaladas por Jorge Luis Borges: (a) *breve, claro, conversacional*; (b) el desarrollo de la acción mantiene un riguroso *orden cronológico*; (c) el detective Heredia y su *alter ego*, el metafísico gato Simenon, se mantienen a lo largo de toda la saga y “*se muestran en los actos y en las palabras*”.

Algo muy importante, el relato tiene la capacidad de otorgar visos de realidad a lo narrado, que se basa en la contingencia humana. De aquí que sea válido agregar la última indicación de Borges: “*En las sagas, como en la realidad, hay hechos que al principio son oscuros, y que luego se explican y hechos que parecen insignificantes y luego cobran importancia*”. Razón por la cual, la perspicacia de Heredia y su voluntad de volver siempre al lugar donde todo empezó adquiere especial significación.

La saga, escrita en primera persona, que revela la perspectiva desengañada, reflexiva, crítica y melancólica de Heredia, se inició, en 1987, con *La ciudad está triste*, en la cual investiga la muerte de una opositora a Pinochet. Luego, vino *Solo en la oscuridad*, 1992, donde encontramos a Heredia, investigando el asesinato de Laura, una azafata de los vuelos Santiago-Buenos Aires, involucrada, involuntariamente, en el tráfico de drogas; y, por ello, el detective debe enfrentar a una poderosa red de narcotráfico. Más tarde, publicó *Nadie sabe más que los muertos*, 1993, en la que el detective investiga el paradero del hijo de una detenida-desaparecida. En *Angeles y solitarios*, 1995, el protagonista se adentra en los vericuetos del tráfico de armas. Y, desde entonces, sus andanzas e investigaciones han continuado hasta la actualidad, en novelas como: *Nunca enamores a un forastero*, investiga la muerte de una joven heredera; *Los siete hijos de Simenon*, indaga un crimen que encubre un atentado ecológico; *El ojo del alma*, inquiriere la historia del asesinato de un ex informante de la DINA; *El hombre que pregunta*, aclara la muerte de un crítico; *El color de la piel*, sigue la pista del asesinato de un peruano; *A la sombra del dinero*, devela un caso de corrupción estatal.

Heredia, personaje sin nombre de pila, es un detective privado que vive en un departamento ubicado en uno de los barrios viejos del centro de Santiago: el *barrio bravo*, cerca del río Mapocho y de la Plaza de Armas; un espacio que alberga tiendas, restaurantes, cabarés y bares.

Heredia ama Santiago, sus barrios tradicionales y su gente. Es un hombre culto, aficionado a la lectura y a las citas literarias; a frecuentar bares. Dueño de un humor negro, deambula por las calles de un Santiago, donde todo puede suceder y el crimen está a la vuelta de cualquier esquina. Su principal, y, a veces, única compañía, es su gato blanco llamado Simenon, en homenaje al escritor belga, creador del inspector Maigret. Simenon, que nació en la segunda novela de Heredia, *Solo en la oscuridad*, 1992, es el compañero inseparable, filósofo y comprensivo, que tiene respuestas para todas las interrogantes e inquietudes de su amo. Su nombre se debe al hecho de que al llegar el gato a la oficina de Heredia, se instaló a dormir sobre los ejemplares de las obras completas de Georges Simenon.

En los diálogos que Heredia sostiene con Simenon, reflexiona acerca de sus inquietudes existenciales, repasa los detalles de los crímenes que investiga, especula los caminos que le permitan seguir con acierto una pista.

De la saga hasta ahora publicada, hemos elegido dos obras que muestran la evolución del detective y del país: la sexta novela de la saga, *Los siete hijos de Simenon* (2000) y la décima, *A la sombra del dinero* (2005).

2.3.2. *Los siete hijos de Simenon*, 2000, de Ramón Díaz Eterovic,³ distribuye en cinco partes, cada una con doce breves capítulos, lo que redundará en la agilidad de la narración y en la posibilidad de cambiar de ambiente y situación en cada división. El narrador y protagonista, Heredia, se presenta como un detective solitario, sensible, rebelde y marginal. En realidad no vive solo. Tiene de confidente a su gato Simenon.

En la Primera Parte de la novela, se presenta el regreso de Heredia a Santiago tras haber realizado, sin interés alguno, un trabajo de pintor de brocha gorda en un balneario de la zona central, Las Cruces. Ante el trato injusto del capataz, se rebela y así reflexiona:

“En otra época le habría sacudido la nariz, pero me había refugiado en la playa para alejarme de la violencia. Estaba hastiado del dolor. Harto de querer cambiar el rumbo de las cosas, de espantar la oscuridad para que, al fin de cuentas, los aprovechadores de siempre se quedaran con el pez y los anzuelos. Estaba cansado y no quería más engaños, porque aun en lo más privado, tierno y dulce —el amor— había jugado mal. Por eso, mientras oía a Garrido, pensaba en algo que había leído meses atrás: ‘No quiero cambiar el mundo, sólo trato de que el mundo no me cambie’. Ignoraba el origen de la cita y maldije mi mala memoria, la absoluta incapacidad de retener tres cifras o un nombre extraño. Pero, también era cierto que luchar contra los cambios que imponía eso que llamaba mundo, obligaba a no ser complaciente con lo que me rodeaba, a reclamar y buscar esa vieja rebeldía que, a fin de cuentas, permite juntar un día con otro.” (p. 13)

Se ve involucrado, la noche de su regreso, en el asesinato de Federico Gordon lo que le permite conocer la maquinaria de corrupción e intereses creados que genera el juego político y económico de la sociedad actual. Para resolver los casos en que está involucrado, Heredia recurre a sus conocidos del Servicio de Investigaciones. Así, se pone en contacto con Agustín Bernal, con quien lo une la común amistad con Dagoberto Solís, “*mi mejor amigo y el tira más bueno que he conocido*” (p. 30), comenta Heredia al recordar cómo fuera asesinado.

Bernal está desengañado de su profesión: “*Al comienzo el trabajo era interesante, novedoso. Se ajustaba a la imagen que tenía mientras estaba en la escuela. Después, en cuanto perdí la inocencia y aprendí las rutinas cotidianas, conocí su lado oscuro. Las presiones, influencias, negociados. Cometí el error de hablar más de la cuenta y de tratar de llegar al fondo de las cosas. Eso no fue del agrado de mis colegas, en especial de los más viejos que ya tienen sus mañas. Los tipos comenzaron a ir donde el jefe con dimes y diretes, por ahí cometí algunos errores, y el viejo comenzó a golpear sobre el escritorio. Hoy supe que en tres semanas me destinan al archivo fotográfico.*”

A lo cual responde Heredia: “*Hace años que la justicia dejó de ser una vara de medida. Existe en los libros, se habla de ella en los discursos, pero nada más. Frases huecas, el circo prende sus luces, pero los payasos siguen siendo pobres. Este país no tiene arreglo*”

³ Ramón Díaz Eterovic nació en Punta Arenas, en 1956. Ha publicado numerosos libros y ha recibido más de una treintena de premios. Obras, fuera de las novelas policiales: Poemas: *El poeta derribado*, *Pasajero de la ausencia*. Cuentos: *Cualquier día*, *Obsesión de Año Nuevo*, *Atrás sin golpe*, *Ese viejo cuento de amar*. Coautor de las antologías: *Contando el cuento*, *Nueva narrativa chilena* y *Andar con cuentos*. *Joven narrativa chilena*. Autor de la antología: *Crímenes criollos*, cuentos policiales chilenos. Entre sus premios, destacan el del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, 1995; el Municipal de Santiago, Género Novela, 1996 y 2002; el Anna Seghers concedido por la Academia de Arte de Alemania, 1987; el del Salón del Libro Iberoamericano de Gijón, España, en el año 2000. Sus novelas han sido publicadas en España, Argentina, Italia, Portugal, Croacia, Holanda, Francia, España, Alemania; y algunos de sus textos han sido traducidos al inglés, croata, alemán, italiano.

porque cambió las utopías por la fanfarria, la verdad por lo acomodados, la lucha por el consenso. Nos vendimos o nos vendieron.” (pp. 132-133)

Estas amargas reflexiones son reiteradas en diversas partes de la novela. Bernales, por ejemplo, comenta a Heredia la reacción de su jefe cuando le entregó un informe relacionado con el lavado de dólares:

“¿Sabe lo que hizo? Rompió el informe y luego dijo que no me metiera en las patas de los caballos. Que esos nombres pertenecían a gente que había financiado varias campañas de senadores y que él quería terminar tranquilo su carrera” (p.168).

Es una noche de confidencias, de reflexiones y de crítico análisis de la situación. Bernales habla de sus proyectos de investigación:

“Iré a la playa a registrar la casa de Claudio Plaza y lo mismo haré en su departamento en Santiago. Los colegas de la costa dicen que encontraron dos frases escritas con plumón en el piso de la habitación donde se colgó: ‘No más miedo, No más mentiras’. Dos frases que pudo escribir alguien atemorizado o en estado depresivo.

—Y que resumen las dudas de cualquier persona en estos tiempos: Miedo a la vida que pasa de largo, asco a las mentiras que consumimos a diario. La existencia es cada día más falsa. Importan las apariencias no las personas. La imagen, no el fondo de las cosas. El discurso más que la acción. Estamos jodidos, Bernales. Se habla de progreso y de grandes cifras, pero no se repara en quién y cómo se reparten esas cifras.

—Usted sólo sabe hacer discursos, Heredia. Y los discursos no sirven para nada. Lo sabe bien. Los de su generación se tragarón las palabras del mundo, y ¿adónde llegaron?

—A los de mi generación nunca los dejaron hacer discursos. Simplemente los obligaron a poner el culo para recibir golpes por culpas ajenas. Y cuando creíamos que era nuestro turno, aparece una promoción de tipos que cree estar inventando la vida y arrasan con su prepotencia hueca y copiona de cosas que aprendieron mirando videos clips o consumiendo hamburguesas en los Mac Donalds. Y eso no es todo, los señores que hicieron los discursos de antaño, ahora están apoltronados, conversos y con ínfulas de gurúes.” (pp. 169-170).

Aparentemente, se ha establecido una relación de comprensiva complicidad entre Heredia y Bernales. Sin embargo, éste último es un detective corrupto que tiende trampas y trata de matar a Heredia, para que no descubra sus mentiras. Por orden de Bernales, es detenido e interrogado para saber cuál es su grado de conocimiento de la situación:

[Bernales] –Me cuesta creer eso, Heredia.

[Heredia] –¿Por qué?

[Bernales] –Usted sabe guardar secretos.

[Heredia] –Mi pregunta apuntaba a explicar tu conducta, Bernales.

[Bernales] –Cuando lo vi interesado en la muerte de Gordon decidí darle alas para que averiguara algo interesante. El asesinato fue en su barrio y usted lo conoce mejor que nadie.

[Heredia] –¿Y dónde quedó esa historia de mi encuentro con Diocares en el hotel?

[Bernales] –Lo utilicé, Heredia. Aún no se da cuenta.

[Heredia] –Nada duele más que equivocarse con los amigos –dije.

[Bernales] –No dramatice, Heredia. Compartir una noche de balaceras no significa que seamos hermanos del alma. Solís era su amigo, no yo.

[Heredia] –Pensé que había aprendido algo de él.

[Bernales] –Solís pertenecía a una escuela caduca. De no haber sido por su muerte, ahora andaría chocheando con esas ideas que consideraba justas.” (pp. 244-245)

En *Los siete hijos de Simenon*, Díaz Eterovic plantea la hipótesis de que los informantes actuales son los mismos de regímenes pasados. Sucede con Nicolás Leal, según comenta el Buitre Pérez, empleado del Ministerio del Interior:

“Un sujeto que aparece por el Ministerio y suele reunirse con Vicencio, una de los asesores del Subsecretario. [...] Durante la dictadura trabajó de informante en el Diego Portales y, después al regreso de la democracia, ofreció sus conocimientos. Se hace llamar analista, pero no pasa de ser una oreja fina que se vende al mejor postor. [...] En el ministerio han recurrido a soplones de la antigua Central Nacional de Informaciones o de Carabineros, y también a algunos militantes de los partidos de izquierda. [...] Dicen que ha colaborado en la construcción de una red de inteligencia para neutralizar a grupos extremistas y que gracias a sus informes han caído varios militantes rodriguistas. Sus datos siempre apuntan hacia la izquierda, porque a los grupos de extrema derecha nadie los toca. Siguen protegidos por los hombres del General.” (pp. 251-252)

Leal es un chantajista que conoce aspectos de la vida privada de personas claves en el gobierno y lo aprovecha para su beneficio personal.

Díaz Eterovic se propone, *explícitamente*: (a) denunciar la corrupción que abarca todos los estratos de poder, (b) entretener con una interesante novela policial, (c) crear en el lector una actitud crítica frente a lo que informan los medios de comunicación, generalmente comprometidos con intereses e ideologías no siempre idealistas.

Implícitamente, en la novela, se percibe: (a) el profundo desengaño de la máquina estatal y de sus manipulaciones, (b) el anhelo de retorno a una vida simple, c) la aceptación de que la existencia es cambio continuo, (d) la asunción de la propia identidad sin contarse ni creerse cuentos.

2.3.3. *A la sombra del dinero*, de Ramón Díaz Eterovic, fue, igualmente, como las anteriores novelas, muy bien acogida por la crítica.

El narrador, similar a la novela anterior, un ser escéptico y desencantado, se representa en primera persona. También, lo acompaña, comprende y aconseja su gato Simenon. De esta forma, ocurre cuando Heredia despierta, una mañana, con la angustia de una pesadilla, tras larga convalecencia de una grave herida:

“Llevas mucho tiempo encerrado. Necesitas aire fresco y tomar una sopa caliente que fortalezca tu estómago.”

Decide salir, pese a las protestas de Anselmo, un humilde dueño de un kiosco de periódicos, cercano al lugar donde vive Heredia, que lo ha cuidado durante su enfermedad. Anselmo establece una amistad incondicional con el solitario detective y no duda en compartir con él su tiempo, su dinero y sus alimentos. Recibe los mensajes, vigila la entrada del departamento y, en los momentos más difíciles, está junto a él.

A su regreso, una llamada telefónica abre la posibilidad de un trabajo. Un funcionario estatal, Jorge Sanpedro, encargado de finanzas del Servicio de Inversiones Públicas solicita su ayuda:

“Alguien está sustrayendo recursos fiscales en cantidades significativas que han ido a dar donde no corresponde”. (p. 14)

Acuerdan juntarse al día siguiente, en la mañana, a las diez. El encuentro prefijado no tiene lugar y con la secretaria concierta una nueva cita, que, tampoco, se realiza, porque Sanpedro aparece asesinado en una de las oficinas del Servicio de Inversiones Públicas.

A través de la saga, en general, y de esta novela, en particular, Díaz Eterovic se propone denunciar la corrupción en las oficinas estatales, tema de profunda actualidad en el correlato histórico chileno. De este modo, el autor se hace eco de un malestar generalizado, cuando afirma:

"Mi intención es que cada novela apunte de manera crítica a un malestar presente en nuestra sociedad, con la idea de una crónica social que podrían ser todas las novelas de Heredia".

En la obra, ningún personaje es casual; todos ellos tienen una función que cumplir y representan la visión que Díaz Eterovic quiere transmitir acerca de las relaciones humanas:

- la amistad incondicional que establece Anselmo con el solitario detective;
- la lealtad, a veces disimulada por el temor, une a los compañeros de trabajo de Sanpedro, a su secretaria Betty y al desconfiado y temeroso Julián Alderete, lo que permite el esclarecimiento del misterio;
- el compañerismo del periodista Marcos Campbell, director de una revista, y que, con sus contactos pone en movimiento el cuarto poder al servicio de reparar una injusticia y una estafa;
- el amor sin compromiso que ofrece la detective Doris Fabra a Heredia abre un vago rayo de esperanza.

Pero, cuando el sistema traiciona y todas estas personas están viviendo en un sistema corrupto y perverso, movido por políticas sustentadas en la ambición del poder, la figuración y la apetencia desordenada del dinero, sólo cabe vivir el momento. Lo que explica la frase final de Heredia: “*No pienso en el futuro, sólo en esta noche*”. (p. 253)

En las novelas *Los siete hijos de Simenon* y *A la sombra del dinero*, como en todas las de la saga, el desarrollo de la investigación se presenta de modo lineal, cronológico, pero el interrogatorio, la pesquisa que realiza Heredia, sigue un movimiento espiral, en busca de la información que más de uno sabe, sin saber que la tiene o, por miedo, la oculta. La dialéctica de Heredia permite que los posibles informantes recuerden pequeños e intrascendentes datos que, interpretados correctamente, conducirán al esclarecimiento del crimen.

3. THRILLER⁴

El *thriller* comparte con la narrativa fantástica, la atmósfera de misterio que se crea, de curiosidad y de emoción. El término designa un género que no sólo es propio de la literatura, sino también del teatro, del cine, de la televisión y de los juegos mediáticos.

⁴ El vocablo *thriller* proviene del inglés *thrill* que significa emocionar, conmover, hacer estremecer, vibrar o temblar. *Thriller* debiera traducirse por “novela o espectáculo sensacional que emociona y excita”, según el Diccionario Español-Inglés. Inglés Español, 1996, Madrid, Agata. Ver, igualmente, en Internet, wikipedia.

3.1. ANTECEDENTES Y CARACTERÍSTICAS

La novela, narrada en forma episódica, con ritmo rápido, incorpora intrigas y misterios apasionantes, acciones imprevistas y héroes ingeniosos que frustran planes de instituciones y enemigos poderosos que ponen su riqueza, dinero y conocimientos al servicio de planes tortuosos y malvados destinados a alcanzar más poder y, en último término, el dominio del mundo. Lo que implica jugar con el suspenso, en situaciones y sorprendentes, enfrentar insólitos e inesperados peligros, participar en intensas confrontaciones en la que se expone la vida. Estos episodios llevan un ritmo ascendente hasta alcanzar el clímax de la acción. El thriller toma elementos del folletín, del melodrama, del comic.

3.2. ESTRUCTURA NARRATIVA

- **Acción.** Caracteriza al thriller introducir elementos propios de nuestra vida contemporánea: las intrigas de las relaciones internacionales, los avances de carácter científico y tecnológico, misteriosos e interesantes para el grueso público, en una trama que genera tal tensión emocional que puede llegar a afectar el equilibrio psicológico del o de los personajes.
- **Personajes.** La aventura que se inicia se plantea como ineludible vocación para el elegido, aunque puede que no se trate, necesariamente, de un personaje cuya acción sea la de detective. Para crear suspenso, el protagonista debe superar las pistas falsas y resolver situaciones que provocan terror y expectación al modo como se emplean en las películas de suspenso.
- **Cronotopo.** En el thriller, el cronotopo se ubica en la Tierra toda: lugares exóticos, regiones polares, pueblos escondidos e ignotos, en lo posible, rodeados de oscuridad y misterio. Se trata de espacios remotos y escenarios extraordinarios, desconocidos, primitivos; y se alude a épocas que, si bien, se suponen actuales, corresponden a auténticas acronías.

3.3. NOVELAS THRILLER

3.3.1. *Boleros en La Habana*, 1997, de Roberto Ampuero,⁵ tiene como protagonista a un pintoresco detective que vive en Valparaíso, Cayetano Brulé, un ser que transita por el lado oscuro de la sociedad, revelando misteriosas muertes que ocurren en circunstancias que guardan una siniestra similitud con las del acontecer nacional.

⁵ Roberto Ampuero nació en Valparaíso, en 1953. Actualmente, vive en Estados Unidos, donde es profesor de la Universidad de Iowa y del Middlebury College. Estudió en la Universidad de Chile, Antropología Social y Literatura Latinoamericana. En 1973, dejó el país. Ha vivido en Cuba, 1973-1979, donde obtuvo una Licenciatura en Lengua y Literatura Hspánicas; Alemania, 1980-1994, aquí se graduó en Sociología y Ciencia Política; Suecia 1997-2000; y, desde el año 2000, en Estados Unidos. Autor de la saga del detective privado, de origen cubano, Cayetano Brulé. Novelas policiales: *¿Quién mató a Cristián Kustermann*, con más de 10 ediciones en Chile, lo hizo acreedor, en 1993, del Premio de Novela de la "Revista de Libros" de *El Mercurio*; *Boleros en La Habana*, editada en Alemania, España, Francia, Italia, Portugal; *El alemán de Atacama*, 1996; *Cita en el azul profundo*, 2001; *La guerra de los duraznos*, una obra que relata la historias de niños de Valparaíso durante el período de Augusto Pinochet; *Los amantes de Estocolmo*; *El caso Neruda*. Impacto editorial ha provocado su memoria autobiográfica *Nuestros años verde olivo*, 1999, que narra la experiencia y el desencanto de su exilio en Cuba. Columnista dominical de *La Tercera* y *El Mercurio*. Creador de la primera serie policial de la televisión chilena: *Brigada Escorpión*.

Brulé es un ser que está en movimiento en el espacio, sin patria ni raíces. Nació en Cuba, pasó su adolescencia en Estados Unidos y se radicó en Chile por los años 70. Carece de un credo político determinado, lo que lo hace altamente sospechoso, en su misión de desenmascarar utopías. Su picardía e indiferencia van minando los mundos ideales creados por la izquierda latinoamericana. La Habana, Bonn, Valparaíso aparecen como escenarios decadentes de una crisis ideológica.

Al igual que en la novela policial y policial negra, un hecho ya consumado motiva la investigación; el viaje en el espacio, temporal y físico, gravita en el presente del personaje investigador que, en el thriller, resulta víctima de maquinaciones externas más allá de su experiencia personal.

3.3.2. *El paraíso tres veces al día*, 1995, de Mauricio Electorat,⁶ desde el desengaño de la traición, el protagonista, un joven chileno, que fue a dar a París, sin saber por qué, analiza el error cometido en un momento clave de su vida:

“No sé por qué pongamos que eran las ciento cincuenta y dos horas vividas de noche cada mes tras la puerta del Mon Idée, pongamos que todo era igual a todo hacía ya mucho tiempo, pongamos que yo mismo podría haberle torcido el pescuezo al coreano, no sé por qué extraño arrebató de piedad o de estupidez no me costó mucho esfuerzo dejarme convencer. Hasta ese momento era un trabajo de alta traición, meticuloso y sucio, y un trabajo se toma o se deja. Yo había comenzado bien, era cuestión de dejarla navegar por las emociones y le podría devolver el dinero a Hammoum, tal como se lo había prometido antes de ponerme en marcha hacia el hotel Bijou Select y el corazón de Valérie. Pero mi actuación se parecía mucho a la verdad y la verdad tenía que ver con algo que debía haber dejado en la habitación antes de salir a la calle: mis sentimientos.” (p. 136).

3.3.3. *La sonrisa del caimán*, 1999, de Dauno Tótoro,⁷ tiene como protagonista a Marcos Buitrago, “Buitre” para sus amigos, un periodista independiente que escribe artículos de difusión científica. Uno de ellos, sobre el genoma humano, sirve de excusa para que lo contacte una anciana polaca, Marie Alida Karwecki, y lo contrate para que encuentre a su supuesta hija Sofía que habría nacido en un campo de concentración nazi en Treblinka, desaparecida *cinuenta y seis años*, antes del encuentro de Alida con Buitrago. (p. 22)

Este encargo implicará al protagonista en viajes en los que involucra a antiguos amigos, exiliados, a policías idealistas y a revolucionarios internacionales cuya ayuda requiere para cumplir con la comisión, que resulta ser una trampa mortal para todos ellos:

“Una semana después de mi primer encuentro con Marie Alida Karwecki, todo estaba preparado, me iba. Primer destino, Estados Unidos. Había reservado pasaje para el jueves y todos mis documentos estaban en regla. Micky Barragán, corresponsal del diario La Barricada en Nueva Cork, estaba advertido de mi inminente aterrizaje en el sofá-cama de la sala en su casa de Queens, y conminado a disponer de una buena caja de whisky para celebrar nuestro encuentro.” (p. 47)

⁶ Mauricio Electorat nació en Santiago en 1960. Entre 1981 y 1986, estudió licenciatura en Filología Hispánica, en la Universidad de Barcelona. Posteriormente, se radicó en París.

⁷ Dauno Tótoro nació en 1963. Escritor, guionista y director audiovisual. Crónicas y reportajes: *Camino verde*, 1992; *EZLN: el ejército que salió de la selva*, 1994; *Zapatistas*, 2001. Cuentos: *El buscador de ciudades*, 1995; *Yerarya, el secreto de un Kaweshkar*, 2002. Ensayos: *La cofradía blindada*, 1998; *Ser de izquierda*, 2000. Guiones para televisión: *Los simuladores*, 2004; *Patagonia*, 2005; *Huaiquimán y Tolosa*, 2006. Teatro: *Sin sangre*, 2007. Documentales: *Crónica palestina: los caminos de la ira*, 2003; *ÜXüf Xipay, el despojo*, 2004; *Miguel Enríquez, a 30 años de su muerte*, 2005; *Nvtram, el bosque y la palabra*, 2008. Ha recibido diversas distinciones, entre ellas, destacamos, el Premio Altazor 2008, por *Sin sangre*.

En casa de Micky, se reúne con un grupo de amigos con los que había compartido “cerca de un año en lo más profundo de la maraña selvática de Chiapas, Huehuetenango, y el Petén” (p. 52), periodistas y aventureros que estaban dispuestos a ayudarlo, aunque temen que sea una trampa. (p. 58)

El periplo iniciado desde Santiago de Chile a Norteamérica, lo llevará a lugares remotos, perdidos de Managua, Belice, etc. y significará enfrentar una serie de peligrosas y mortales aventuras con sus amigos que, uno a uno, irán muriendo a manos de una peligrosa y secreta institución.

Como buen thriller pretende interesar al receptor, provocando curiosidad y emociones intensas que lo alertan intelectualmente. Funciona en la medida que inquieta e interesa; es decir, apela a la afectividad, al deseo de saber más, y a la inteligencia, de allí que se apoya en una tesis muy bien fundamentada y actual que apasiona al lector y al público, en general. En este caso, se trata de una investigación a través de la cual el *Instituto de Investigación Etnobotánica Sofía Hilgeman*, pretendía extraer el antiguo conocimiento médico, basado en hierbas, que tenían los mayas y que se conservaban en inscripciones arqueológicas, gracias a un sofisticado equipo computacional. Al frente de este instituto, está un científico nazi, especialista en investigaciones biomédicas, el doctor Reinhard Heindrich. (pp. 273 y sig.)

La investigación involucra a nuestro personaje en episodios que casi le cuestan la vida, como su viaje en el barco pirata de Semen de Jesús. Herido y casi aturdido por los golpes, es arrojado a un mar atestado de caimanes, en el que apenas logra mantenerse a nado hasta agotar sus fuerzas:

“Fue en ese trance que escuché el lejano rugido de un motor. Primero pensé que se trataba de una alucinación, pero cuando divisé la lancha a la distancia, comencé a gritar y a agitar los brazos, gastando mis últimas reservas de energía.” (p. 147)

Es salvado y, en contraste, es llevado a un paradisíaco balneario para gente selecta y de dudosa moralidad, el *Glover Reef Club and Resort* (p.154), donde es atendido y recupera sus fuerzas, para, luego, ser trasladado, en un yate particular a la ciudad de Belice. Aquí encuentra pistas que le revelan la existencia del *Instituto de Investigación Etnobotánicas Sofía Hilgeman*, enclavado en un lugar casi inexpugnable y al que, tras una serie de intentos y engaños, logra penetrar Buitrago. Dirige la institución el antiguo jerarca nazi, Reinhard Heindrich, del que le había hablado Marie Alida. El poderoso jefe es un anciano inválido que se burla del periodista, aunque confiesa admirar el modo cómo lo descubrió:

“¡Usted es como un péndulo, Marco... Un péndulo humano que oscila entre la más absoluta estupidez y chispazos de genialidad! ¿No entiende?”, y el viejo parecía ladrar, ‘Marie y Sofía ya están juntas, hace mucho tiempo...’

¿Juntas?

En el Más allá... en el Paraíso... en Walhalla, como quiera llamarlo –concluyó, levantándose la manga para observar su reloj.” (p. 254)

La joven que vive junto al anciano, es nieta de Sofía y se llama Tess: “Es lo único que me queda de Sofía –continuó Heindrich. –Es increíble lo parecidas que son...” (p. 256)

La obra analizada, como es propio del thriller, refleja el típico imaginario del enfrentamiento del bien, representado por el Marcos Buitrago y los amigos que lo apoyan, y el mal,

encarnado en el equipo que apoya al doctor Heindrich que sirven a intereses y ambiciones de una organización internacional, con aparentes fines benéficos. Clarence Jones intenta explicar el por qué la policía no puede intervenir el enclave:

“Ellos tienen plena libertad para llevar adelante sus investigaciones científicas en nuestro país, a cambio de importantes inversiones en diversos proyectos de promoción social. El doctor ha levantado escuelas y hospitales, sus becas financian a buena parte de nuestros jóvenes que estudian en las mejores universidades de Inglaterra, los Estados Unidos y Australia.” (p. 306)

Buitrago es periodista y aunque no es policía ni espía ni detective, comparte con ellos el ingenio y la valentía. Es capaz de enfrentar los peligros sin temor y discernir con cierta claridad cuál es el mejor modo de superarlos. Sin embargo, sus adversarios, movidos por intereses mezquinos y ambiciones personales, están bien preparados. Son poderosos e influyentes y poseen la más avanzada tecnología y tienen a su servicio políticos corruptos, gente de la mafia, asesinos que venden su servicio al mejor postor, energías todopoderosas, entidades extraterrestres o creaciones técnicas y científicas, como virus, agentes bioquímicos, etc. De allí que, como es habitual en la novela policial negra, no siempre el protagonista sale indemne cuando logra su cometido, pues muere, queda decepcionado o herido por diversas pérdidas, Buitrago se sentirá culpable por la muerte de cada uno de sus amigos:

“Una culpa principal, más dolorosa que la de haber arrastrado a tanta gente a su muerte: el error de no haber comprendido a tiempo las palabras del hombre que ahora se desangraba a mi lado. Recordaba cada una de nuestras conversaciones en los días que estuve en su casa en Managua. Hermann profetizaba, y yo no escuché, no entendí cuando dijo que estábamos todos equivocados, todos menos estos tipos, a quienes creíamos dementes... ‘Son nuestra versión contemporánea de los guerreros japoneses olvidados en el archipiélago de Kiribati’, aseguraba yo entonces, los que nunca se enteraron del fin de la guerra y que ya ancianos portadores de los estandartes del emperador, se abrieron las entrañas al reconocerse como protagonistas de una mala broma. Pero no, no era así y debí escuchar a Hermann, debí haber entendido sus palabras: No, Marco, esta gente no se ha perdido en los vericuetos de una historia absurda... Son dueños de una certeza tan macabra como irrefutable, todas las guerras son una sola guerra; la paz es un espejismo que encanta a los cobardes y a los ilusos”. (pp. 292-293)

A diferencia de la novela policial, el héroe debe frustrar los planes de un enemigo y no solamente resolver el misterio de un asesinato. Los crímenes que se deben impedir no son personales, sino que afectan a una comunidad, son masivos. Actos de terrorismo y espionaje principalmente. Es lo que sucede en *La sonrisa del caimán*. El trabajo para el que fue contratado Buitrago implica remontarse al cronotopo del holocausto, a los años 1940-1945, para descubrir el posible destino de Sofia. Con detalles le cuenta su historia Marie Alide, durante la larga noche en que lo contrata. Aunque la temática involucre el exterminio judío, no se le pide buscar a los responsables de éste, sino a la desaparecida hija de la polaca. El viaje implica enfrentar una serie de aventuras con sus amigos

La sonrisa del caimán es un texto que conmueve al lector, obligándolo a delatar maquinaciones y arbitrarios enredos y a concordar con las fuerzas que luchan por la justicia y el bien, al servicio de una intencionalidad crítica y subversiva del orden social imperante.

4. CONCLUSIONES

La idea de mundo que se manifiesta apunta al hecho de que estamos viviendo una difícil época de gran violencia asociada a la pérdida de valores. La novela policial negra nos enfrenta a un momento histórico de cambio de los más profundos valores. De aquí, la necesidad de instaurar una nueva estructura política. Ya no es la familia, el estado, la sociedad, como tales, sino el individuo frente a sí mismo y a otros individuos con los que se podrán establecer relaciones en la medida de su autenticidad frente a la vida. Cada uno debe darle al entorno el sentido que puede o quiere y ello depende de su autovalor y autoconocimiento.

Del planteamiento anterior, se deduce el *sentido profundo* de los textos de Díaz Eterovic. Por eso, ningún personaje en sus obras es casual; todos tienen una función que cumplir y representan la visión que el escritor quiere transmitir de las relaciones humanas.

En su crítica social, Roberto Ampuero, al igual que Mauricio Electorat y Dauno Tótoro, pretenden denunciar un mundo corrupto, un sistema político, económico y social perverso. Los delitos presentados afectan a toda la comunidad y su reconstitución está ligada a los procesos de articulación o de reconstrucción de la memoria personal y colectiva del país. En el objetivo de crítica y denuncia, coinciden con otro cultivador del género, Ramón Díaz Eterovic, pero, el detective creado por este último autor, *Heredia*, no sale del país, lo que redundante en el modo particular de estructurar el relato, que se ciñe más bien a la novela policial negra que a su variante que se conoce como *thriller*.

En la medida de que el *sujeto* –hombre, mujer– sea capaz de liberarse de las presiones del medio, puede hacerse dueño de su destino. Pero, esto implica, al mismo tiempo, soledad y desengaño; y, en alguna medida, pérdida del para qué vive o se lucha en un medio que no logra comprender su destino.

BIBLIOGRAFÍA

- Ampuero, Roberto (1997): *Boleros en La Habana*. Santiago, Planeta.
- Ampuero, Roberto (1997): *El hombre golondrina*. Santiago, Planeta.
- Ampuero, Roberto (1998): *El alemán de Atacama*. Santiago, Planeta.
- Ampuero, Roberto (1999): *Nuestros años verde olivo*. Santiago, Planeta.
- Ampuero, Roberto (2002): *Cita en el azul profundo*. Santiago, Planeta.
- Ampuero, Roberto (2002): *¿Quién mató a Cristián Kustermann?* Santiago, Planeta.
- Balart, Carmen y Céspedes, Irma (2000): “Mito y palabra creadora de mundo en la literatura hispanoamericana” en *Cuadernos de la Facultad*, Monografía Temática 15, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Santiago, LOM.
- Balart, Carmen (2003): “Construcción de mundo narrativo en novelas chilenas a partir del último tercio del siglo XX” en *Heranças y desafíos na América Latina: Brasil-Chile*. Brasil, Instituto de Letras, Universidad de Brasilia, Brasil, Plano Editora.
- Balart, Carmen (2004): “Estructura de novelas chilenas del último tercio del siglo XX”, pp. 51-83, y “La novela chilena y su proyección en el último tercio del siglo XX”, pp. 207-237, en *Pensamiento, cultura y literatura en América Latina*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Plaza y Valdés Editores.

- Balart, Carmen** (2007): "Palabra, imagen e imaginario" en *Contextos* 17. Facultad de Historia, Geografía y Letras, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Santiago, LOM, pp. 17-19.
- Cáceres, Andrés y Morales, Eddie** (ed.) (2003): *Orientaciones actuales de la crítica literaria y cultural*. Chile, Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha.
- Cánovas, Rodrigo** (1997): *Novela chilena. Nuevas generaciones*. Santiago, Siglo XX.
- Díaz Eterovic, Ramón** (1987): *La ciudad está triste*. Santiago, Sinfronteras.
- Díaz Eterovic, Ramón** (2000): *Ángeles y solitarios*. Santiago, LOM.
- Díaz Eterovic, Ramón** (2000): *Los siete hijos de Simenon*. Santiago, LOM.
- Díaz Eterovic, Ramón** (2005): *A la sombra del dinero*. Santiago, LOM.
- Eco, Humberto** (2000): *Lector in fábula*. Barcelona, Lumen.
- Electorat, Mauricio** (1995): *El paraíso tres veces al día*. Santiago, Planeta.
- Fernández, Maximino** (2002): *Literatura chilena de fines del siglo XX*. Santiago, Don Bosco.
- Larraín, Jorge** (2001): *Identidad chilena*. Santiago, LOM.
- Olivares, Lilian** (2003): *El círculo maldito*. Santiago, Aguilar.
- Tironi, Eugenio** (2002): *El cambio está aquí*. Santiago, Sudamericana.
- Tótoro, Dauno** (1999): *La sonrisa del caimán*. Santiago, LOM.